

Detenidos en el Tragadero de Vaca Negra

Jean Yves BIGOT

GSBM

El Tragadero de «Vaca Negra» está relativamente alejado del campamento. Está situado en una zona muy cercana al pueblo de Soloco donde los jóvenes suben durante el día para ordeñar las vacas. Los animales son llevados hasta una suerte de gran dolina de 100m de profundidad llamada « León Potrero. » Las vacas, y sobre todo un toro, circulan libremente al interior de la parcela hasta las partes bajas de la dolina al fondo de la cual se abre el Tragadero de « Vaca Negra. »

El 1º de julio del 2005, ni bien tengo tiempo de tomar algunas fotos de la entrada ya que el equipo se fue a seguir con la exploración y la topografía que se inició dos días antes. El ancho del meandro (aproximadamente 1,5 m) me sorprende, éste es característico de cierto caudal de crecida. En los abismos de montaña de Europa, como los « Picos de Europa », se encuentra esta anchura de meandro hacia los -1000 m. y no desde la entrada. Por lo tanto, debe haber tragaderos concentrados que drenan una cuenca superior a la de la dolina actual para que un meandro así pueda formarse. Alain explica eso muy bien con la regresión del recubrimiento sobre los karsts antes cubiertos por formaciones impermeables.

En la parte cercana a la entrada, encontramos una cantidad de guano que llena parcialmente una pared socavada con agua estancada. Jean-Loup me explica que las colonias de vampiros anidan generalmente cerca de sus víctimas (las vacas) y tienen la particularidad de desplazarse rápidamente sobre cornisas rocosas con ayuda de sus poderosas garras. Estos vampiros (*Desmodus*) son animalillos muy poco agradables que transportan una buena cantidad de virus entre los cuales se encuentra la rabia. No es recomendable poner los dedos en el guano o beber el agua de la poza. Fui rápidamente convencido del peligro del guano de vampiros cuando le tendí una botella con agua, sacada de la pila de guano a Jean Loup, quien a pesar de una doble dosis de Micropur rechazó mi oferta; de pronto, preferí como él quedarme sediento ... A pesar de sus recomendaciones, tomé muestra de un cráneo de vampiro, sólo para verificar si era cierto que los murciélagos tenían los incisivos tallados en punta (cf. Foto.)

Durante ese tiempo, Pierre B. y Edwards aprovechan para colocar algunos « spits » para asegurarse mientras descendieron y con el equipo para la topografía rápidamente descendieron hasta llegar a - 80 m. A lo lejos escuchamos algunos martillazos cuando

de pronto un ruido fuertísimo de cascada resonó dentro de la cavidad: fue imposible saber de dónde vino ese ruido. ¿Era de la entrada o del fondo? En unos segundos subió la adrenalina y la calmada espera se convirtió en angustia. El equipo de topógrafos abandonó su tarea, no supimos exactamente lo que pasó, sin embargo, todos nos preparamos para subir lo más rápido posible y evitar una eventual crecida del caudal. Una vez pasado el efecto de la sorpresa, Pierre nos avisa que ha vaciado una cuenca quitando una piedra grande que hacía presión ... No hay que jugar con nuestros nervios, pues sabemos que el Tragadero de « Vaca Negra » absorbe las aguas de una gran dolina, una tormenta, y todo puede salir mal.

Con el equipo de punta la topografía retoma su curso, luego de haber equipado un gran pozo (P. 24), evitando que el arroyuelo nos moje completamente. Llegamos a los -190 m dentro de una galería corta de paredes recubiertas con arcilla seca. La arcilla presenta bellas figuras de disecación, es el índice de una zona de inundación periódica; es seguro que no estamos lejos de algo interesante. Con Jean Denis, decretamos el final de la topografía en este lugar. Pierre ya descendió al pozo (P. 23) que acababa de equipar; pasan algunos minutos y nos invita a reunirnos con él, ¡pues acaba de encontrar el colector!

Nadie se hace de rogar y todos vamos a darle el alcance luego de haber recorrido una zona arcillosa y resbaladiza que corresponde a zonas de carga del río. El recorrido a través de los bloques empastados por el lodo es un poco complicado, pero terminamos poniendo los pies en el agua para luego subir aguas arriba del colector que Jean-Loup estima entre 150 y 200 l/s. Hasta este momento, es el caudal más grande observado bajo tierra desde dentro del macizo de Soloco. Las paredes del río están cubiertas de arcilla, lo cual se debe a un conjunto de bloques que hacen presión aguas abajo. La galería es alta y larga de 3 a 4 m; la corriente es bastante fuerte y pueden llenarse las botas si no se tiene cuidado. Rápidamente llegamos hasta el sifón al cabo de unos diez metros ...

La lámpara de acetileno de Edwards no funciona bien, siempre ocurre con el material nuevo. Jean Denis se afana por recuperar la llama de la lámpara de Edwards, porque no es posible quedarnos con una iluminación que falle. Salimos del abismo con muy buenas noticias: si aguas arriba está bloqueado por un sifón, aguas abajo del río nos encontramos detenidos en la nada. Para retomar una fórmula muy apreciada por los espeleólogos. ♦

